

LA FEDERACION.

REVISTA SEMANAL, POLITICA Y LITERARIA.

Se publica todos los domingos.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En toda España, 8 rs. trimestre.

Murcia 17 de Diciembre 1882.

REDACCION Y ADMINISTRACION.
Nueva de S. Agustin, 3, pral.

SUMARIO.

Aproposito.—Biografía, (continuacion).—
Campo neutral, ¡Ay de vosotros y de nosotros!
por Esteban Nicolás Eduarte.—Suelos.—
Seccion amena: ¡¡Quien fuera tonto!!
por Juan P. Beltran Martinez.—Anuncio.

APROPOSITO.

Estamos en pleno periodo electoral. Una vez más vamos á presenciar ese gran agio que se llaman elecciones en nuestra patria y que podrian llamarse mejor nombramientos, porque sucede que en este liberalísimo país, las elecciones sirven solo para dar un tinte de legalidad á las decisiones del Gobierno. Hay más. Aun en el supuesto hipotético de que el Gobierno dejara de ejercer presión de ninguna especie en tales circunstancias, siempre resultarían perjudicados los intereses populares, porque pese á la enseñanza de tantos años, pese á los continuos desengaños que una y otra y otra vez ha venido deplorando el infelice pueblo, aun no ha concluido de convencerse y saturarse de sus derechos y deberes, hasta el extremo de invalidar por completo las maquinaciones de los que le halagan para explotarle, ó para arrancar la tutela vergonzosa en que le ha tenido y sigue teniendo sumido, el caciquismo vergonzoso que es el arbitro de los destinos de nuestro país.

En pocas partes se dejarán sentir con más fuerza que en nuestra provincia, los funestos resultados de tan perniciosa imposicion, Vergüenza causa decirlo; pero fuerza es confesarlo. Aquí un señor cualquiera, convertido en nuevo castellano feudal, dispone, no ya digamos de las vidas y haciendas, sino de lo que es más grave, de las conciencias de los desgraciados que como colonos, arrendatarios ó cultivadores están bajo su dependencia. Estos infelices están condenados á no tener sentimiento propio, sino á ser un instrumento miserable de sus mandatarios, que tienen siempre sobre sus cabezas constantemente suspendida, como otra espada de Damocles, la terrible amenaza de ser arrojados de las tierras que con su sudor cultivan y quedan en su consecuencia sin el pan de sus caras familias que á tanta costa ganan.

Así les vemos en estos actos, en que el ciudadano debe dar una prueba de su autonomia, para que los candidatos elegidos sean la espresion de la voluntad popular y la garantía de los intereses á su cus-odia confiados; así lo vemos acudir en *pandilla* como ovejas llevadas al redil y votar inconscientemente, sin tomarse siquiera la molestía ó el interés de ver á quien, las candidaturas *que el amo les ha mandado*. Despues cuando las gavelas ó impuestos se multiplican, cuando sus justas reclamaciones se desatienden ó desestiman, son los primeros en deplorar, á su manera, la